

Estimados miembros de la comunidad universitaria Andrés Bello; Señor Vicerrector saliente, don Elías Elton, y Vicerrector en propiedad, don Juan Carlos Bull.

La vida universitaria se ha caracterizado desde siempre, por la dualidad entre permanencia y tránsito: Permanencia, en el sentido que las personas usualmente se vinculan durante largos años y muchas veces la vida entera a la universidad; y tránsito, asociado a los cargos que pueden detentarse en ella. Y esto tiene una razón clara y definida, los cargos universitarios son por esencia transitorios, en tanto que la calidad de profesor y académico es – naturalmente - permanente. Los cargos en las universidades son instantes de la vida académica, que para su mayor vitalidad, requieren de una permanente renovación. Renovación que es la fuente de la fuerza y vigor de la idea de universidad, que ya desde el medioevo señala la senda del conocimiento y del cultivo de las capacidades cognitivas superiores.

La fuerza que se nutre de esta renovación, dentro de un estado de permanencia y estabilidad, se fundamenta también en una concepción de gran respeto humano por todos quienes componen nuestra comunidad, y que considera que todos los miembros de la universidad, no tienen más diferencia que su jerarquía académica, y ésta es, la que sus pares

reconocen a cada uno, en virtud de sus estudios y sus logros. En definitiva, de su dedicación y perseverancia en el quehacer universitario.

En rigor, la universidad copia el modelo de la vida misma, en la que renovación y cambio, son los procesos mediante los cuales los organismos consiguen su perdurabilidad. En este sentido, la Universidad puede considerarse como uno de ellos, sólo que conformado por un conjunto de mentes que realizan su quehacer en torno al conocimiento.

En este devenir de la vida universitaria, es necesario entender que las personas fluyen por diferentes actividades, y que ese fluir es bueno para todos. Esto explica que hoy agradezcamos la notable gestión de Elías Elton, que puso todas sus muchas capacidades al servicio de la idea de universidad. Dentro de esas capacidades, destacan en forma natural, su respeto por todos los seres humanos, su voluntad de servicio, su nítida inteligencia, y el enorme corazón que puso en la compleja tarea de liderar en Viña del Mar, la Universidad en su proceso de creciente expansión, desafío que asumió con una entrega total.

Elías: sabes que aquí dejas grandes amigos, sabes que la Universidad Andrés Bello en esta querida Región, no sería hoy la que es sin tu rol relevante en su posicionamiento. Por todo esto, y por muchas otras cosas, la universidad, por mi intermedio, te agradece cuanto hiciste y cuanto

entregaste a esta tarea, que permitirá que muchos jóvenes que entran a nuestras salas, salgan de ellas convertidos en adultos, capacitados para proyectar nuestra cultura y valores a las generaciones que vienen. ¡Gracias Elías!

Pero al mismo tiempo que nos despedimos oficialmente del Vicerrector saliente, saludamos y recibimos al Vicerrector que asume, Juan Carlos Bull, a quien le corresponderá, en cumplimiento de las políticas centrales, dar nuevos pasos en la senda de la Universidad en Viña del Mar. Como deben saber, Juan Carlos, fuera de sus impecables calificaciones profesionales y académicas, se formó en la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, de cuya Federación de Estudiantes fue presidente en un período muy complejo de nuestra historia reciente, por lo que tiene a Viña grabada muy profundamente en su historial juvenil, y, obviamente, no es un desconocido en la región.

Hace 10 meses, al sumir la rectoría de la Universidad, fijé como una de las metas a alcanzar, la mejora del clima organizacional. Creo que hemos avanzado en ese ámbito. A nivel central se ha creado la Dirección General de Recursos Humanos con claras tareas en este sentido, y hoy asume como Vicerrector en Viña del Mar, un hombre con una destacada trayectoria profesional, precisamente en esa área, fundamental para el desarrollo integral de esta importantísima sede de la Universidad.

Además de las capacidades profesionales, Juan Carlos Bull, al igual que Elías Elton, es una persona ejemplar en su vida familiar, construida con una viñamarina, es una persona ejemplar también en sus valores y en su humanidad, a lo que suma su alta capacidad de comprensión y respeto por la diversidad de ideas, de formas de vida y de convivencia. Elías, puedes seguir en tus nuevos desafíos con la tranquilidad de saber, que la Vicerrectoría que dejas, queda en buenas manos.

Viña del Mar ha crecido. Ya cuenta con una Facultad y un Centro de Estudios radicados aquí, quizá pronto pueda agregar a las que existen, nuevas Unidades Académicas de importancia asentadas en la sede. Por otra parte, el año próximo deberemos ampliar aún más la oferta de carreras y programas de postgrado. En definitiva, Viña del Mar deberá continuar con su crecimiento, por cuanto las autoridades de la Universidad, tenemos clara conciencia, que aquí en Viña, es donde radican las mejores oportunidades de crecimiento con calidad, que es la forma en la cual queremos crecer y posicionarnos. Esta es y será la obra de todos ustedes, conducidos por la Vicerrectoría que asume, secundada por la Dirección de Gestión recientemente establecida, como un nuevo aporte a la Sede.

Juan Carlos, la tarea no es fácil, no existen tareas fáciles en esta Universidad, pero tenemos la absoluta seguridad, que sabrás cumplir con esta nueva responsabilidad que la institución te ha encomendado, para lo cual cuentas con un equipo humano de excelencia y con mi absoluto respaldo y el de la Rectoría toda.

Te deseamos el mejor de los éxitos.

Finalmente, no puedo terminar estas palabras sin antes expresarles, que me siento orgulloso de pertenecer a esta comunidad universitaria, orgullo que se funda en apreciar en toda su dimensión, el compromiso, dedicación y amor, con el que cada uno de ustedes enfrenta sus diarias tareas.

Muchas Gracias.